

Carácter contrapuesto de la descendencia femenina de Forcis y Ceto en la Teogonía

Mercedes AGUIRRE CASTRO

Es mi intención con este artículo abordar una vez más el pasaje de la Teogonía de Hesíodo correspondiente a la descendencia de Forcis y Ceto (vv. 269-336), tanto desde el punto de vista de su contenido como desde el punto de vista formal y estructural. Ahora bien, quiero detenerme especialmente en aquellos seres que son femeninos¹, intentando mostrar el carácter contrapuesto con que nos los presenta el poeta.

Este pasaje, que ha sido estudiado en numerosas ocasiones, es denominado corrientemente «catálogo de monstruos»². Sin embargo, como mostraré más adelante, no todos los seres femeninos aparentan tener —al menos

¹ Los más importantes puesto que de ellos van a nacer los siguientes seres.

² M. I. West, *Hesiod Theogony* Oxford, 1966, 243 considera que la progenie de Forcis y Ceto son sin excepción monstruos. El pasaje es considerado un catálogo de monstruos entre otros por H. Schwabl («Aufbau und Genealogie des hesiodischen Ungeheuerkatalog», *Glotta* 47, 1970, 174-184), D. Lemke («Sprachliche und strukturelle Beobachtungen zum Ungerheuerkatalog in der Theogonie Hesiods», *Glotta* 46, 1968, 47-53) o R. Hamilton (*The architecture of Hesiodic poetry*, Londres, 1989). Para B. A. Van Groningen (*La composition littéraire archaïque*, Amsterdam, 1958, 265-266) se trataría de un pasaje que (junto con el que precede al mito de Prometeo) contiene alusiones a varios mitos conocidos: en él se enumeran los descendientes monstruosos de Forcis y Ceto: de algunos de ellos sólo se menciona el hecho de que son matados, otros son caracterizados por otros procedimientos. Para R. Hamilton, o. c. 23-40 este pasaje forma parte de tres digresiones narrativas fuera del tema de las genealogías (siendo las otras dos el episodio de Prometeo y el de Tifoeo). Sin embargo el contenido es también una genealogía: en este caso se trata de la tercera generación de dioses, descendientes de los descendientes de Océano; es una rama lateral, degradada como dice F. R. Adrados («Las fuentes de Hesíodo y la composición de sus poemas», *Emerita* LIV, 1986, 32) a un papel secundario. Otros estudios que contemplan la disposición y composición de este pasaje dentro del conjunto de la Teogonía son, por ejemplo, I. Yu-Gundert, *Beobachtungen zum Aufbau der Theogonie Hesiods*, Heidelberg, 1984; H. Schwabl: *Hesiods Theogonie. Eine unitarische Analyse*, Viena, 1966.

según la descripción de Hesíodo y sin tener en cuenta otras interpretaciones— el carácter de monstruos. Existe en todo el pasaje una especie de degradación en los personajes femeninos: así comenzando por la pareja principal, Forcis y Ceto, hijos de Ponto y Gea, y continuando con toda su descendencia, se puede observar una línea evolutiva clara: Los primeros hijos —e incluso la madre, Ceto, que ha sido llamada *καλλιπάρηον* en v. 238— reciben epítetos que podríamos llamar «buenos» y en cambio las sucesivas descendencias se van adornando de características espantosas, propias de auténticos monstruos. En el medio de esta degradación —y coincidiendo como veremos después con la parte central del pasaje (aunque no exactamente en n.º de versos)— se encuentra Equidna, un ser doble que goza de ambas características, buenas y malas.

1. LAS GRAYAS (v. 270-273). TOTAL, 4 VERSOS

Comienza el pasaje en el v. 270 con el nombre de la pareja progenitora y una de las formas empleadas por Hesíodo para expresar la descendencia: *φόπκχι δ'αὖ Κητώ Γραίας τέκε*. En dicho verso aparece, tras los padres, la designación general de las hijas (*Γραίας*) seguida de un epíteto bueno (*καλλιπαρήους*). A continuación encontramos una descripción que da motivo a dicha designación (vv. 271-272) para terminar citando sus dos nombres propios seguido cada uno de ellos de un adjetivo «bueno»: *εὖπεπλον, κροκόπεπλον* (v. 273).

2. LAS GORGONAS (v. 274-280). TOTAL, 7 VERSOS

Comienza el v. 274 con el nombre general de las otras hijas (*Γοργούς*), pero seguido en esta ocasión del lugar donde habitan (v. 275)³. Después los tres nombres propios uno tras otro; el último, Medusa, es el único acompañado por algún tipo de calificativo: *λυγρὰ παθοῦσα*. A continuación se dice si son mortales (Medusa) o inmortales y libres de vejez (las otras dos). En este último caso encontraríamos, por tanto, atribuciones favorables (*ἀθάνατοι καὶ ἀγήρω*). Y ya pasa a hablar directamente de Medusa empezando con *τῇ δὲ μῆ* (v. 278): su unión con Posidón y su decapitación por Perseo (vv. 278-280)⁴.

³ *πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῦ* es también el lugar donde se encuentran otros seres como las Hespérides (*Teog.* 215), Orto (*Teog.* 294).

⁴ He preferido separar en este lugar donde terminan las Gorgonas propiamente dichas y dejar el verso siguiente en el que se pasa a hablar de los hijos de Medusa para el siguiente

Aunque por otras fuentes conocemos que tanto las Grayas como las Gorgonas han sido consideradas seres monstruosos⁵, Hesíodo nos las presenta aquí adornadas con epítetos que Homero utiliza para mujeres (diosas y mortales) bellas y atractivas: así *καλλιπάρης* es utilizado por ejemplo para las decaídas Criseida (*Il.* 1, 143) o Briscida (*Il.* 1, 184), para Leto (*Il.* 24, 606) o para Helena⁶ (*Od.* 15, 123); *εὔπεπλον* lo utiliza Homero por ejemplo en *Od.* 6, 49 para Nausica o en *Od.* 12, 389 para Calípo. Por otro lado *κροκόπεπλον* es un epíteto que utiliza Homero aplicado a Eos (*Il.* 8, 1, etc.)⁷.

Incluso de la propia Medusa, cuya cabeza provocaba espanto⁸, lo único que se dice es *λυγρὰ παθοῦσα* y a continuación narra el poeta el episodio de su unión con Posidón. ¿Qué sentido tiene ese *λυγρὰ παθοῦσα*? ¿Quizá se refiere al hecho de ser mortal frente a sus hermanas inmortales y terminar sus días decapitada por Perseo? Pero es la única de las Gorgonas de la que se conoce un episodio amoroso: se une a Posidón en un *μαλακῶ λειμῶνι καὶ ἄνθεσιν εἰαρνεοῖσιν*⁹. Este hecho parecería descartar que Medusa fuera un ser desagradable y monstruoso ya que los paisajes de praderas y flores —como lugares esencialmente fértiles y en conexión con la fecundidad femenina— están relacionados con diosas bellas y con el deseo que inspiran.

grupo de versos. Schwabl («Aufbau und genealogie des hesiodischen Ungerhewerkatalog», p. 80) separa un primer grupo de 7 versos (270-276), un segundo grupo de 5 versos (277-281) y un tercer grupo de 7 versos (282-288). es decir, corta tras los nombres de los dos hijos de Medusa y deja para el tercer grupo los versos que tratan de éstos —Crisaor y Pegaso— hasta el nacimiento de Gerión.

⁵ Ya Esquilo (*Prom.* 794-797) nos presenta a las Grayas con un sólo ojo y un sólo diente. También Apolodoro (*Bibl.* II 4, 2, 25). La descripción de las Gorgonas (especialmente la cabeza de la Gorgona Medusa) es habitualmente monstruosa, con serpientes que surgen de su cuerpo y su cabeza (en *Escudo* 220-237; Homero, *Il.* 738-742, Píndaro, *Pit.* XII, 6 ss., Esquilo *Prom.* 798-800).

⁶ El llamar a las Grayas «canosas desde su nacimiento» no implica la fealdad ni monstruosidad. Para G. Herzog Hauser («Die Graien» *WS* 1933, 66-72) teniendo en cuenta el adjetivo *ζαγκόμορφοι* que les aplica Esquilo (*Prom.* 798-800) se trataría de seres híbridos: bellas por arriba pero cuello y cuerpo de cisne.

⁷ En la Teogonía aparece una vez más en el v. 358 como epíteto de una Oceánide. Sobre este adjetivo cf. I. Sellschopp: *Stilistische Untersuchungen zu Hesiod.* Darmstadt, 1967, p. 20.

⁸ Así en Homero *Od.* II, 634-635. *Il.* 11-36.

⁹ A. Moreau («La race de Meduse: forces de vie contre forces de mort» *Mort et fécondité dans les Mythologies.* París, 1986, 9-10) advierte la similitud entre la unión de Posidón y Medusa con el nacimiento de Pegaso y Crisaor y la leyenda arcadia de que Posidón se unió a Demeter en forma de potro y de esta unión nació el caballo Arión. De ahí que piense que Medusa podría ser equiparable en ciertos aspectos a Deméter.

Por otro lado, para J. Bermejo (*Mitología y Mitos de la Hispania prerromana.* Madrid, 1994, 145) la sexualidad de Medusa podría ser compatible con su naturaleza monstruosa porque no sería repulsiva.

Así la fórmula *μαλακὸς λειμῶν* en la poesía épica aparece por ejemplo en el parto de Leto (*H. Ap.* 118) o en el rapto de Perséfone (*H. Dem.* 7); también en la descripción del paisaje que rodea la gruta de Calipso (*Od.* 5, 72). Por otro lado, los dos elementos de la fórmula, cada uno por separado, pueden sugerir la misma idea. Así, la unión amorosa de Céfiro y Podagra (*Il.* 16, 151) tiene lugar en un *λειμῶν* junto a las corrientes del Océano y *μαλακός* es el jacinto que crece bajo los cuerpos de Zeus y Hera en *Il.* 14, 349¹⁰.

Aunque para Motte¹¹, el tema de la pradera se presenta bajo el signo de una ambivalencia fundamental: son, por un lado, lugares privilegiados de generación y placer que evocan belleza y encanto; por otro, pueden ser imagen de dolor o corrupción.

Además, a veces, la idea de pradera viene unida a una localización en los confines del mundo —como en este caso— y evoca un aspecto de Más Allá, de lugares que son raíces comunes de la Tierra, el Cielo, el Océano y el Sol¹².

En cualquier caso, el hecho de que se aluda aquí a su decapitación por Perseo recueda la leyenda de este héroe y las características terroríficas de la cabeza de la Gorgona¹³.

Sin embargo un carácter no esencialmente terrorífico sino en cierto modo benéfico o al menos ambivalente es aceptado por Moreau quien ve en ella una parte del lado benéfico de Gea, la Madre Tierra, madre generosa y tutelar¹⁴.

¹⁰ A. Motte, *Prairies et jardins de la Grèce antique*, Bruselas, 1971, 208-209, recoge y enumera las distintas uniones amorosas de los dioses y los lugares en que se producen según distintas fuentes. La mayoría de ellas tiene lugar en un *λειμῶν*.

En cambio, en *H. Hermes* no se sitúa *μαλακῶ λειμῶνι* en un contexto de belleza femenina. En *Od.* 12, 159, *λειμῶν' ἀνθεμόεντα* se utiliza para describir el lugar donde se encuentran las Sirenas, y aquí el término tiene un valor un tanto ambivalente: se trata de un lugar de muerte (pues se nos ha hablado antes de los huesos putrefactos de las víctimas), pero se trata asimismo de un entorno que acompaña a la voz y que refleja un cierto atractivo erótico (cf. M. Aguirre, «El tema de la mujer fatal en la Odisea», *CFC* 4, 1994, 301-317).

¹¹ O. c., p. 157.

¹² Cf. Motte, o. c., p. 224.

¹³ La naturaleza y poderes de la cabeza de la Gorgona han sido objeto de numerosos estudios, entre los que podemos citar: S. L. Hughes, J. A. Fernández Bernades, «Las Gorgonas: guardianas de lo sagrado», *Argos* V, 1981, 53-73, quien a su vez recoge las interpretaciones anteriores.

Para A. Moreau (o. c., 8), aunque Hesíodo no haga alusión a la mirada petrificante de la Gorgona, es de suponer que conocía este don maléfico, puesto que menciona su muerte por Perseo, y éste sería un elemento del mito inseparable del otro.

¹⁴ A. Moreau, o. c., 11-14. Según él, la ambivalencia de Medusa —como descendiente de la Madre tierra— vendría dada, por un lado, por el carácter apotropaico de algunas de las representaciones de su cabeza; por otro, por las propiedades antitéticas de su sangre y por su

3. DESCENDIENTES DE MEDUSA (v. 281-294). TOTAL, 14 VERSOS

Comienza esta parte con el verbo ἔξέθορε seguido de los nombres de los hijos, el primero con el epíteto μέγας y el segundo con el nombre ἵππος (v. 281). Prosigue con una explicación de dichos nombres: τῷ μὲν...ὁ δ' (vv. 282-283).

Continúa con la historia de éstos: De Pegaso, que no tiene descendencia, cuenta que habita en la morada de Zeus al que lleva el trueno y el rayo —aspectos positivos— (vv. 284-286) y de Crisaor (Χρυσάωρ δὲ) que unido a Calírroe engendra a Gerión. A continuación, la muerte de éste último por Heracles (287-294). Es chocante que en este lugar, frente al resto de las genealogías de la Teogonía, sea el padre el que engendra (Χρυσάωρ ἔτεκε v. 287). El poeta utiliza aquí una de las fórmulas para expresar la unión amorosa (μυθεῖς Καλλιρόη); pero lo esperado sería que ella fuera el sujeto de ἔτεκε¹⁵. Se rompe en cierto modo el esquema habitual invirtiéndolo porque Medusa no tiene hijas, por lo tanto tiene que seguir la genealogía a través del único hijo que tiene descendencia: Crisaor. Ahora bien, en estos casos lo más normal es que tras la fórmula de unión y el nombre de la esposa, se recoja el nombre femenino para que ella sea el sujeto del verbo que signifique engendrar, como ocurre, por ejemplo, en *Th.* 265-266, 507-509 y 912-913.

Respecto al problemático ἦ δέ del v. 295 (que inicia el pasaje siguiente) creo con Schwabl¹⁶ que hace referencia a Calírroe y no a Ceto ni a Medusa¹⁷. Los que esgrimen opiniones en contra¹⁸ aluden al hecho de que en la propia Teogonía (vv. 981-982) vuelven a aparecer Calírroe y Crisaor como

misma descendencia. Además, la Gorgona en ciertas representaciones artísticas aparece asociada repetidamente a Artemis como πόρνια θηρῶν y funciona protegiendo al pueblo, es decir con valor apotropaico (S. L. Hughes, J. A. Fdez. Bernades, o. c. 66). Se la ha relacionado por tanto con dos divinidades, Deméter y Artemis, que descienden de la primitiva Diosa Madre con su carácter ambivalente benéfico/maléfico. Es este carácter doble de la Diosa Madre el que posiblemente ha heredado Medusa (como afirma Moreau, o. c. 11).

P. A. Marquardt (*Ambivalence in Hesiod and its relationship to feminine deities*, Wisconsin Madison, 1976) encuentra una ambivalencia similar en otras divinidades femeninas en la Teogonía además de Gea (Musas, Afrodita, Pandora, Noche) que serían a la vez positivas y negativas.

¹⁵ Schwabl o. c. 175.

¹⁶ Schwabl o. c. 175.

¹⁷ Lo mismo que el poeta ha dicho χῶ μὲν (v. 284) para referirse a Pegaso y después Χρυσάωρ δὲ (v. 287) refiriéndose al hermano, aquí tendríamos τὸν μὲν aludiendo a Gerión (v. 289) y ἦ δέ a Calírroe.

¹⁸ West o. c. 244 y 249. Lemke o. c. 53, Wilamowitz, *Euripides Herakles III*, Damstadt 1984, 258-260. Siegmann «Χίμαιρα» *Hermes* 96 (1968), 755-756; Hamilton o. c. 89-92 piensan que la madre de Equidna es Ceto.

padres únicamente de Gerión. Pero esto no excluiría que Equidna fuera también su hija y así lo interpreta Schwabl¹⁹.

En cuanto al aspecto que estoy tratando, es decir el carácter de las figuras femeninas, en la descendencia de Medusa encontramos una sola mujer —Calírroe— que no es descendiente propiamente, pero que si la consideramos madre de Equidna tiene la importancia de ser ella la que continúa la línea genealógica. Calírroe no viene adornada de ningún epíteto ni favorable ni desfavorable, sólo se dice de ella que es hija de Océano, pero su propio nombre incluye el adjetivo *καλός*. Más adelante (vv. 364 ss.) el propio Hesíodo tras una lista de las hijas de Océano entre las que incluye a Calírroe añade que son *τανίσφυροι* y *θεάων ἀγλαὰ τέκνα*. Calírroe es, una vez más, citada en la propia Teogonía entre las diosas que se unen con mortales (entre las uniones de Deméter con Jasión, Eos con Titono, Tetis con Peleo o Circe con Odiseo). Pero de todas estas uniones nacerán seres divinos o héroes célebres, en ningún caso monstruos.

De la unión amorosa de Calírroe y Crisaor —al que en este otro pasaje (981-983) se cita como el valeroso; es decir, se resalta un aspecto positivo y no negativo al igual que en nuestro pasaje, donde se le llama *μέγας* (v. 281) y está dotado de espada de oro (v. 283)²⁰ —nace Gerión, del que también se resalta allí un aspecto positivo (*παῖδα βροτῶν κρτίστον ἀπάντων* v. 981). Ello parece oponerse precisamente a la mención que de él se hace en nuestro pasaje donde Gerión es un monstruo que debe ser matado por Heracles. Sería más comprensible la paternidad de Crisaor con respecto a Equidna, que, a pesar de ser un ser híbrido, al menos es inmortal y en su parte positiva estaría más de acuerdo con el tipo de hijos que nacen de esta clase de uniones. En cualquier caso se observa una cierta discrepancia entre las dos citas de la unión de Crisaor y Calírroe y sus hijos²¹ y por todo ello creo que sería aceptable el considerar a esta pareja progenitores de Equidna aunque no sea citada en la segunda ocasión.

4. EQUIDNA (v. 295-308). TOTAL, 14 VERSOS

Es el centro del pasaje. Comienza en el v. 295 con el discutido *ἦ δέ* al que he aludido antes.

¹⁹ O. c. 176.

²⁰ De oro son los objetos de los dioses y es casi sinónimo de belleza. Así el oro aparece en epítetos de diosas bellas: *χρυσέης Ἀφροδίτης* (Th. 975), *πολυχρύσου Ἀφροδίτης* (II. Afr. 1), etc.

²¹ Schwabl (o. c. 176) alude también a esta discrepancia y ve el problema que representa armonizar ambos pasajes. Según él habría que ir contra 979 ss. y no contra 287 ss.

En primer lugar encontramos la descripción física de ella y el lugar donde habita: vv. 295-305. Es decir, se le dedica mayor atención que a los personajes anteriores de los que sólo se daba uno u otro dato. Y además, ambos aspectos, como vamos a ver a continuación, están descritos con abundancia de detalles y repeticiones.

Los versos comprendidos entre el 296 y el 302 forman un anillo²². El v. 296 comienza con *θητοῖς ἀνθρώποις* y el v. 302 cierra el anillo en quiasmo:

v. 296: θητοῖς ἀνθρώποις οὐδ' ἀθανάτοισι θεοῖσιν

v. 302: τηλοῦ ἀπ' ἀθανάτων τε θεῶν θητων τ' ἀνθρώπων

El v. 297 comienza diciendo el lugar donde nació (*σπηι ἐνὶ γλαφυρῷ*), idea que se recoge al final del v. 300 —formando un segundo anillo— pero con otros términos: *ὑπὸ κεύθει γαίης*. En el centro tenemos su doble descripción física: tras *σπηι ἐνὶ γλαφυρῷ*, epítetos «buenos» (*Θειν, κρατερόφρονα*) y el nombre de ella, siguiendo dos versos que comienzan con *ἤμιου μὲν* + epítetos buenos (v. 298) / *ἤμισυ δὲ* + una larga enumeración de epítetos «malos» (v. 299) que continúan en el verso siguiente, que es el que se cierra con el ya citado *ὑπὸ κεύθει γαίης*.

Vemos, por tanto, que el poeta, en este punto central del pasaje, nos presenta a un ser que primero es llamado *ἄλλο πέλωρον ἀμύχανον* pero que luego está descrito de forma doble: por un lado —el superior— es una ninfa de ojos vivos y bellas mejillas (*ἐλικώπιδα καλλιπάρηον*)²³ y por otro —el inferior— una terrible serpiente. Es por tanto una figura híbrida, una mujer serpiente; lo que está también en conexión con el hecho de que se insiste en que no es semejante en nada ni a mortales ni a inmortales y en que habita en una cueva lejos tanto de unos como de otros (en los extremos del anillo: v. 296 y v. 302). Este hecho parece venir a corroborar su naturaleza monstruosa, su peligrosidad y la necesidad de estar apartada del resto de los seres²⁴.

Hay un verso más, el 303 que vuelve a referirse al lugar donde habita

²² Sobre la composición anular como rasgo característico del estilo griego arcaico cf. W. A. A. Van Otterlo *Untersuchungen über Begriff, Anwendung und Entstehung der griechischen Ringkomposition* Amsterdam, 1944. En lo que respecta a Hesíodo Cf. I. Yu Gundert, o. c., 6-11.

²³ *Ἐλικώπις* es un epíteto usado por ejemplo en la propia *Teogonía* para Afrodita (v. 15) y que es utilizado por Homero para Crisida (*Il.* 1, 98), o para Atenea (*Od.* 6, 41).

²⁴ Pero también las cuevas son lugares de unión amorosa, como aquí (v. 306-307), en *H. Her.* 6-7 o en *Od.* 1, 71. Para Motte (o. c. p. 18) las grutas aparecen ligadas a menudo a las praderas como lugares ambiguos, a la vez propios para el amor y la fecundidad y abiertos sobre otro mundo.

y al hecho de que fueron los dioses quienes le concedieron esas moradas. El verso 304 —que de nuevo alude a su localización: εἰν Ἀρίμοισιν ὑπὸ χθόνα²⁵— inicia un nuevo anillo²⁶; el primer verso (v. 304) y el último (v. 308) comienzan por ἦ δ' y en el centro un verso (306) que empieza con τῆ δέ, un dativo que es después recogido al final del verso 307 en ἐλικώπιδι κούρη (repetiendo el epíteto «bueno» ἐλικώπις que ya se ha utilizado en el verso 298). En estos versos vuelve a insistir el poeta en las características dobles (buenas/malas) de Equidna y se hace mención de su unión con Tifaón: en el mismo verso central, 306, encontramos la fórmula de unión (μιγήμεναι ἐν φιλότητι) y en el v. 307 podemos ver una contraposición entre las características «malas» de Tifaón (δεινόν θ' ὕβριστήν τ' ἄνομόν θ' y la «buena» de Equidna (ἐλικώπιδι κούρη). El verso que cierra el anillo anticipa el pasaje que trata de la descendencia (v. 308).

Los hijos son, por otro lado, κρατερόφρονα, lo mismo que la madre en v. 297.

5. DESCENDENCIA DE EQUIDNA (v. 309-318). TOTAL, 10 VERSOS

La descendencia se hace ya auténticamente monstruosa con los tres hijos de Equidna. Tras Orto y Cerbero, Hidra, a la que crió Hera, es acompañada por λυγρὰ ἰδυῖαν²⁷, para terminar este pasaje con la mención de Heracles que la mata (v. 315-318).

Al primer hijo (Ὅρθον μὲν πρῶτον, v. 309) se le dedica un verso; al segundo (δεύτερον... Κέρβερον, 310-12) tres versos y al tercero (τὸν τρίτον Ὑδρην, 313-318), seis. Así pues, el pasaje está construido claramente «in crescendo», dando énfasis a la figura femenina, que es la tercera y la que ocupa mayor número de versos.

6. QUIMERA (v. 319-325). TOTAL, 7 VERSOS

Comienza en el verso 319 con otro problemático ἦ δέ seguido del nombre de la hija, en este caso Quimera.

²⁵ Sobre la localización del pueblo de los Arimos cf. West, o. c. 250-251.

²⁶ Para Schwabl («Aufbau und Genealogie des hesiodischen Ungeheuerkatalog», 179-180) el verso 303 supone una pausa antes de seguir con Equidna. Los versos 303/304 representarían, según él, un punto central en la composición del pasaje que lo divide en dos partes.

²⁷ Este λυγρὰ ἰδυῖαν del v. 313 referido a Hidra sería un paralelo del λυγρὰ παρθσσα referido a Medusa del v. 276, colocados ambos en el mismo lugar del verso. La diferencia entre los dos seres estriba en que Hidra concibe desgracias y Medusa las sufre. El poeta, pues, da a Hidra un carácter temible, en cambio Medusa queda como víctima.

Me inclino a pensar con West²⁸ que tanto en este caso como en el siguiente (v. 326) se hace referencia al último personaje femenino citado (al igual que en el verso 295, ya comentado); es decir, Hidra —como madre de Quimera— y Quimera —como madre de la Esfinge y el León de Nemea—. Wilamowitz, así como Schwabl y Lemke²⁹, creen que el τὴν μὲν del verso 316 y el del 325 refiriéndose a la muerte de éstas eliminaría la posibilidad de que después sean ellas sujeto de ἔτικτε (319) y τέκε (326).

Sin embargo, la oposición μὲν / δέ no implicaría aquí un cambio de sujeto sino que expresa un cambio en la acción. Es la forma que tiene Hesíodo de relatar en todo el pasaje: nacimiento + historia del personaje incluida su muerte (si es el caso) + su descendencia³⁰; por lo tanto el hecho de que se haya relatado su muerte no anula que después sea la madre de la descendencia que cita a continuación, porque concluye totalmente con cada personaje —como es natural— para dar luego paso al siguiente, su hijo. De otra manera se mezclarían unas historias con otras y sería mucho más confuso.

Es Quimera un auténtico monstruo descrito ya con numerosos epítetos que dan idea de su monstruosidad: δεινὴν, μεγάλην, ποδώκεα³¹. Los seis primeros versos forman un anillo: el primer verso (319) termina con πνέουσαν ἀμαμάχeton πῦρ y el 320 comienza δεινὴν. En el verso final, tras los adjetivos mencionados y la descripción de sus tres cabezas y sus tres formas distintas (león, cabra, serpiente), se termina con δεινὸν ἀποπνείουσα πυρὸς μένος αἰθουμένοιο (v. 324) que recoge la misma idea del comienzo: la repetición del epíteto δεινός, del participio πνείουσα y de πῦρ, aunque en genitivo y colocado en otra posición³². Por último, el 7.º verso (325) alude a su muerte a manos de Belerofonte y Pegaso.

²⁸ O. c. 254. Siegmann o. c. 756-757 lo mismo que Lemke o. c. 53 proponen a Ceto como madre también de Quimera.

²⁹ Wilamowitz o. c. 70; Schwabl «Aufbau...», p. 178; Lemke o. c. 50.

³⁰ Es así siempre. Además todos los casos en el resto de la Teogonía lo confirman (vv. 295, 319, 326, 308, 411, 509, 922, 961). Cada vez que aparece ἢ δέ se alude al último personaje femenino citado. Para hacer referencia a más descendencia de un mismo ser ya citado anteriormente, el poeta utiliza otras formas: ἢ δέ καὶ... τέκεν, v. 131, refiriéndose a Gea; γείνατο δ' αὖ, v. 139, también a Gea; ἄλλοι δ' αὖ... ἐξεγένοντο, v. 147, también a Gea; τίετε δέ καὶ... v. 223, a la Noche; αὐτίς δ' αὖ, v. 237, a Ponto. Si comparamos con Homero, en aquellos casos en que utiliza alguna fórmula de este tipo para expresar una descendencia encontramos lo mismo: ἢ δέ siempre se refiere a la última mujer que ha mencionado (por ejemplo, *Od.* 11, 254, 267-268, 285; *Il.* 6, 196, 199).

³¹ Para Homero, *Il.* 6, 328-329, Quimera es causa de males para muchos hombres.

³² Este verso ha sido suprimido por considerarse interpolado de *Il.* 6, 181, 182. Sin embargo, no parece que, según la estructura del pasaje, haya un motivo para ello (cf. Schwabl «Aufbau...», 181-184).

En el centro del anillo quedan tres versos (precedidos de dos y seguidos de otros dos) que tratan de las tres cabezas de Quimera³³. Así la figura de Quimera, al igual que Equidna, queda realzada por la estructura anular que enmarca su descripción; en el caso de Equidna se trata de resaltar su carácter doble y en el de Quimera, su forma triple.

7. ESFINGE (v. 326-332). TOTAL, 7 VERSOS³⁴

En el verso 326 —aparte del ya mencionado ἦ δέ— encontramos el nombre de la hija Φῖς' acompañado del adjetivo «malo» ὄλοῖν y de la expresión ὄλεθρον Καδμείοισιν que por primera vez hace referencia al hecho de ser perjudicial para alguien, en este caso los Cadmeos. A continuación habla el poeta del león de Nemea —que también es un azote para los hombres: πῆμ' ἀνθρώποις (v. 329)— y de su muerte por Heracles.

Vemos por tanto que en esta última parte la descendencia se hace ya auténticamente terrorífica en los hijos y nietos de Equidna. Los adjetivos que usa el poeta son claros en este aspecto (δεινήν, μεγάλην, ὄλοῖν). Son además seres mortales con especial indicación en algunos casos del héroe que los mata³⁵. No son por tanto «dioses dispensadores de bienes» como llama Hesíodo en vv. 46 y 111 refiriéndose a todo el linaje de Urano y Gea, sino, muy al contrario, mortales dispensadores de males: son seres de los que es preciso librar a los hombres.

8. NUEVO HIJO DE FORCIS Y CETO (v. 333-336). TOTAL, 4 VERSOS

Estos últimos 4 versos recogen formando anillo los también 4 versos iniciales del episodio donde comenzaba la descendencia de Forcis y Ceto.

³³ También en el pasaje precedente aparecía el número tres: tres son los hijos de Quimera y, mientras el primer hijo —como hemos visto— ocupa un sólo verso, el segundo hijo ocupa tres versos y el tercero ocupa seis versos (3 + 3). Sobre la composición en tríadas y el uso del número tres, especialmente en Homero. Cf. J. W. S. Blom: *De typische Getallen bij Homeros en Herodotos, I: Triaden. Hebdomaden en Eneaden*. Nimega, 1936 y F. Göbel: *Formen und Formeln der epischen Dreierheit in der griechische Dichtung*. Berlín, 1930.

³⁴ Coincidiría en la distribución de esta parte final (Quimera, Esfinge, León de Nemea y serpiente) con la que hace Schwabl («Aufbau...», 130) es decir, 7 versos para Quimera, 7 para Esfinge y león de Nemea y los 4 finales.

³⁵ Y en esta función aparece especialmente mencionado Heracles (aunque también lo sea Belerofonte, que es el que mata a Quimera). A través de él los hombres serán beneficiados por la destrucción de los monstruos (cf. R. Hamilton o. c. p. 30).

En el verso 333 aparecen de nuevo los nombres de la pareja, pero en orden inverso al v. 270 formando quíasma:

v. 270: Φόρκυ δ'αὐ̄ Κητώ
 ↙ ↘
v. 333: Κητώ δ'ὀπλότατον Φόρκυ

Y termina el verso 333 con una de las fórmulas de unión, que no aparecía al principio: φιλότητι μιγείσα.

En el verso 336 termina este grupo de versos con una frase resumen de todo el largo pasaje donde vuelven a aparecer los dos nombres: τοῦτο μὲν ἐκ Κητώσς καὶ Φόρκυκος γένος ἐστίν.

El hijo que aparece aquí (ὄφιν) es calificado también con un adjetivo «malo» (δεινόν, v. 334) y también habita alejado (ὄς ἐρημνῆς κεύθει γαίης πείρασιν ἐν μεγάλαις) lo mismo que Equidna y las Gorgonas³⁶.

CONCLUSIONES

Frente a las posteriores deformaciones de todos estos seres míticos a los que se les ha añadido y mezclado toda clase de rasgos monstruosos³⁷, la versión hesiódica nos presenta en dicho pasaje unos personajes femeninos que ofrecen un carácter contrapuesto: en primer lugar aparecen seres con características «buenas» (o al menos no definidos claramente como malos y peligrosos), en el centro un ser híbrido «bueno/malo» y en último lugar seres con características «malas» (seres monstruosos y perniciosos). Es decir que sería en cierto modo paralelo el pasaje en su contenido a la propia figura física de Equidna: «bueno» en su parte superior y «malo» en su parte inferior.

Existe también una oposición entre seres mortales y seres inmortales, pero en ese aspecto —mejor que una degradación como en el anterior— se va produciendo una alternancia: así mientras las Grayas y dos de las

³⁶ Para Schwabl (*Hesiods Theogonie. Eine unitarische Analyse*, p. 64) una correspondencia entre este último vástago de Ceto y el principio del pasaje vendría dada por su localización: pero la correspondencia es asimismo con Equidna (es decir que habría correspondencia en este aspecto Principio-mitad-final): Gorgonas (πέριγν κλυτοῦ Ὠκεανοῦ, v. 274) —Equidna (ὑπὸ κεύθει γαίης, v. 300 y τηλοῦ ἀπ'ἀθανάτων..., v. 302)— serpiente (κεύθει γαίης, v. 334 y πείρασιν ἐν μεγάλαις, v. 335). Hay, por tanto, una semejanza por habitar alejadas (Gorgonas, Equidna y serpiente) y habitar en las profundidades de la tierra (Equidna y serpiente).

³⁷ A. Moreau o. c. 5-6.

Composición del pasaje y seres femeninos

I. SERES «BUENOS»

A. Grayas 4 v.

270 Φόρκυ δ' αὐ Κητώ γυναις τέκε καλλίταρμον·
 ἐκ γενετῆς ποικίαις τας δὴ Γραίας καλέουσι
 ἀθάνατοι τε θεοὶ χαμῶ ἐρχόμενοι τ' ἄνθρωποι.
 Περιφρηδοῦ τ' εὐπέλοιο ἔνωτο τε κροκόπελον.

B. Gorgonas 7 v.

Γοργῶες θ' αἰ ναίοντο πέτρῃ κλειτοῦ Ὀκεανοῦ
 ὄσχητι πρὸς νυκτός. ἰν' Ἑσπερίδες λεγόμενοι.
 Σθεννοῦ τ' Εὐρυάλη τε Μεδουσά τε λεγρὰ παθοῦσά
 ἢ μὲν ἦν θνητῆ, αἰ δ' ἀθάνατοι καὶ ἄγχοι.
 αἰ δὲο τῆ δὲ μὴ παρεξέλιτο Κυννοχαίτης
 ἐν μαίεσσι λεγόμενα καὶ ἄσθεον εἰσανοῦσι.
 280 τῆς ὅτε διή Περσεύς κεφαλῇ ἀπεδειροτόμησεν.

C. Descendencia de Medusa 14 v.

ἔξεθονε Χρυσάωρ τε μέγας καὶ Πήγασος ἴππος,
 τῆ μὲν ἐπώνυμον ἦν, ὄτ' ἀρ' Ὀκεανῶ παρα πηγῆς
 γένθ', ὃ δ' ἄορ χρυσαῖον ἔχων μετὰ χειρὸ φίλοισι
 γῶ μὲν ἀποπταμενος, προικαῖον χθόνα μητέρα μίλων.
 285 ἔκετ' ἔς ἀθανάτους· Ζηνοῦ δ' ἐν δόμοισι ναίει
 βροτηνὴν τε στερροτήν τε φέρων Διὶ μητιέντῃ
 Χρυσάωρ δ' ἔτεκε τραχέαιον Γηρυονήα
 μηθεὶς Καλλιρρόη κομηρ κλειτοῦ Ὀκεανοῦ
 τὸν μὲν ἀρ' ἔφηναιρε βίη Ἡρακλήειη
 290 βουαι παρ' εὐλατόδεσσι περικρύτοις εἴν' Ἐρυσθείη
 ἦματι τῶ ὅτε περ βοῦς ἦλασεν ευρυμετώπους
 Τηρυνθ' εἰς ἱερὴν, διαβῆς πόρον Ὀκεανοῦ.
 Ὅρθον τε κτείνας καὶ βοσκάλον Εὐρυτίωνα
 σταθμῶ ἐν ἠερόντι πέτρῃ κλειτοῦ Ὀκεανοῦ.

II. SER AMBIVALENTE «BUENO» «MALO»

D. Equidna 14 v.

295 ἢ δ' ἔτεξ' ἄλλο πέλωρον ἀμνηνον, οὐδὲν φοῦκος
 1.st anillo → θνητός ἄνθρωπος οὐδ' ἀθάνατος θεοῖα,
 οὐδ' ἐν γλαφυρῷ, θεῖον κρατερόφρον' Ἐχιδναί.
 ἦμας μὲν γυφῶν ἐλακόσπεδα καλλιπάρηον.
 -descrip- → ἦμας δ' αὐτὲ πέλωρον ὄφιν δεινόν τε μέγαν τε
 -ción- → αἰόλον ὠρηστὴν, ζαθεὶς ὑπο κενύσει γαίης·
 -lugar → ἐνθα δὲ οἱ πτεροὶ ἐσσι κάτω κοίλῃ ἐπὶ πέτρῃ
 300 τηλοῦ ἀρ' ἀθανάτων τε θεῶν θνητῶν τ' ἀνθρώπων.
 ἐνθ' ἀρα οἱ δάσαντο θεοὶ κλάτα δόματα ναίειν.
 2.nd anillo → ἢ δ' ἔρηντ' ἐν Ἀρημοῖσιν ἐπὶ χθόνα λεγρῇ Ἐχιδναί,
 305 ἀθάνατος γυφῶν καὶ ἀγχιερος ἦματα πάντα.
 τῆ δὲ Τυφρώσι φασὶ μετρίμεναι ἐν φιλοτηρί
 δεινόν θ' ἔφρησθη τ' ἄνομόν θ' ἐλακώπει ζώοντ'
 ἢ δ' ὑποκτανισμένη τέκετο κρατερόφρονα τέκνα.

III. SERES «MALOS»

E. Descendencia de Equidna 10 v.

1 v. → Ὅρθον μὲν πρῶτον γυναίκα γείνατο Γηρυονῆ
 3 v. → 310 δεύτερον αὐτῆς ἔτεκεν ἀμνηνον, οὐ τι φαστεῖον.
 Κέρβερον ὠρηστὴν, Ἄιδεον γυναικαέφρονον,
 πεντηκονταεταίριον, ἀναΐατα τε κρατερόν τε
 → τὸ τρίτον Ὑδρην αὐτῆς ἐγένετο λέγρ' εἰδιῶταν
 6 v. → 315 Λερναίην, ἣν θρεψε θεὰ κενυκόλητος Ἥρῃ
 ἀπλήρον κοπεύουσα βίη Ἡρακλήειη.
 καὶ τὴν μὲν Διὸς υἱὸς ἐνήρατο νηλεὶ χαλκῶ
 Ἀμφιτροπάδης σὺν ἀρηφίλῳ Πόδαω
 Ἡρακλῆος βοσκάλῳ Ἀθηναίης ἀγέλειης

F. Quimera 7 v.

→ ἢ δὲ Χιμαίρην ἐπέτεκε πνεύονσαν ἀραιμαίκετον πῦρ.
 320 δεινήν τε μεγάλην τε ποδίοισα τε κρατερήν τε.
 3 v. → τῆς ἦν τρεῖς κεφαλαί' μιὰ μὲν χαροπόιο ἔδοντος,
 ἢ δὲ χιμαίρης, ἢ δ' ὄφρος κρατεροῦ δράκοντος.
 [προσθεῖ λείων, ὅπθεν δὲ δράκων, μεσηρ δὲ χιμαίρα,
 → δεινόν ἀποκτανίονσα πυρὸς μένος αἰθόμενον.]
 325 τὴν μὲν Πήγασος εἴλε καὶ ἑοθαλῶς Βελλεροφόντης

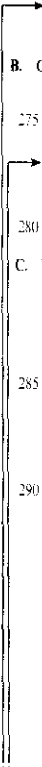
G. Esfinge 7 v.

ἢ δ' ἀρα Φεῖλ' ὅλοισιν τέκε Καθμειοῖσιν διελθρον
 Ὅρθον ὑποδηθησασα, Νευαῖον τε λείοντα,
 τὸν δ' Ἥρῃ θρέψασα Διὸς κούρη παρακταίης
 γονοῦσαν κατεπαισε Νεμείης, πῆλ' ἀνθρώποις.
 330 ἐνθ' ἀρ' ὃ γ' αἰκίον ἐκφαίρετο Φεῖλ' ἀνθρώπων,
 κοιρανέων Τρητοῖο Νεμείης ἠδ' Ἀλπίαντος
 ἀλλὰ εἰς ἑδάμισσε βίης Ἡρακλήειης

H. Ultimo descendiente 4 v.

Κητώ δ' ἀπλότατον Φορκυὶ φιλοτηρί μεγίστη
 γείνατο δεινόν ὄφιν, ὃς ἐρεμνῆς κενύσει γαίης
 335 πειραῖον ἐν μεγάλοις παρχρῆσσι μίλμα φιλάσσει.
 τοῦτο μὲν ἐκ Κητώεσ καὶ Φορκυνὸς γένος ἐσσι.

Pareja principal: Forcis-Ceto



Gorgonas son inmortales, Medusa es mortal; esta última tiene dos hijos de los cuales uno es mortal (Crisaor)³⁸ y otro inmortal (Pegaso). De la descendencia de Crisaor (que se une a una inmortal) Gerión es mortal, Equidna es inmortal. A partir de aquí los restantes seres serán todos ellos mortales. Así que también hay finalmente una degradación.

Habría en este pasaje por tanto una doble contradicción con la idea que nos presenta Hesíodo al comienzo de la Teogonía:

1. Hay aquí seres mortales/estirpe inmortal (v. 105).
2. Hay aquí seres perjudiciales/dioses dispensadores de bienes (vv. 46 y 111).

Por lo tanto, la contraposición que ofrece la Teogonía en su conjunto en otros aspectos³⁹ se muestra aquí de manera especial, por un lado dentro del propio pasaje en cuanto a las características de las figuras femeninas y por otro lado en comparación con el resto de la obra.

MERCEDES AGUIRRE CASTRO

BIBLIOGRAFÍA

- ADRADOS, F. R.: «Las fuentes de Hesíodo y la composición de sus poemas», *Emerita* LIV, 1986.
- BERMEJO BARRERA, J.: *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, Madrid, 1994, 2.^a ed. aumentada.
- BLOM, J. W. S.: *De typische Getallen bij Homeros en Herodotos I: Triaden, Hebdomaden en Eneaden*, Nimega, 1936.
- EBELING, H.: *Lexicon Homericum*, Hildesheim, 1963.
- GEHRING, A.: *Index Homericus*, Nueva York, 1970.
- GÖBEL, F.: *Formen und Formeln der epische Dreiheit in der griechische Dichtung*, Berlín, 1930.
- VAN GRONINGEN, B. A.: *La composition littéraire archaïque*, Amsterdam, 1953.
- HAMILTON, R.: *The architecture of Hesiodic poetry*, Londres, 1989.
- HERZOG-HAUSER, G.: «Die Graien», *WS*, 1933, 66-72.
- HUGHES, S. L., y FÍDEZ BERNADES, J. A.: «Las Gorgonas: guardianas de lo sagrado», *Argos* V, 1981, 53-73.
- LEMKE, D.: «Sprachliche und strukturelle Beobachtungen zum Ungeheuerkatalog in der Theogonie Hesiods», *Glotta* 46, 1968, 47-53.

³⁸ Aunque en nuestro pasaje no se dice nada al respecto, en v. 980 aparece Crisaor entre aquellos mortales que se unieron amorosamente a dioses inmortales.

³⁹ Cf. I. Yu Gundert, o. c. 14-16.

- MARQUARDT, P. A.: *Ambivalence in Hesiod and its relationship to the feminine deities*, Wisconsin Madison, 1976.
- MINTON, W. W.: *Concordance to the Hesiodic Corpus*, Leiden, 1976.
- MOREAU, A.: «La race de Méduse: forces de vie contre forces de mort», *Mort et fécondité dans les Mitologies*, Paris, 1986, 1-18.
- MOTTE, A.: *Prairies et jardins de la Grèce antique*, Bruselas, 1971.
- VAN OTTERLO, W. A. A.: *Untersuchungen über Begriff, Anwendung und Entstehung der griechischen Ringkomposition*, Amsterdam, 1944.
- SCHWABL, H.: «Aufbau und genealogie des hesiodischen Ungeheuerkatalog», *Glotta* 47, 1970, 174-184.
- SCHWABL, H.: *Hesiods Theogonie. Eine unitarische Analyse*, Viena, 1966.
- SELLSCHOPP, I.: *Stilistische Untersuchungen zu Hesiod*, Darmstadt, 1967.
- SIEGMAN, E.: «Χίμαιρα», *Hermes* 96, 1968, 755-757.
- SNELL, B., y METTE, H. J.: *Lexicon des frühgriechischen Epos*, Gotinga, 1955.
- WEST, M. L.: *Hesiod Theogonie*, Oxford, 1963.
- VON WILAMOWITZ, U.: *Euripides Herakles III*, Darmstadt, 1984.
- YU GUNDERT, I.: *Beobachtungen zum Aufbau der Theogonie Hesiods*, Heidelberg, 1984.